

Quart-5. La marca de porcelana de Fulgencio García

2^a edición, Abril, 2025

Antonio Ten Ros

© Antonio Ten Ros

Muy poco se conocía hasta ahora de una marca de porcelana que raramente aparece en los mercados secundarios de arte. Sin embargo, esta marca encierra un notable secreto artístico. Todas sus figuras fueron esculpidas por el mismo artista: Fulgencio García López, de apodo artístico “Garcjeta”, un genio al que hemos dedicado ya numerosos trabajos.

Fue la que con más propiedad puede ser considerada, dentro del panorama de la porcelana valenciana de la segunda mitad del siglo XX, “su marca”, la marca que creó, poseyó y mimó durante el tiempo de su corta existencia. Esa marca se llamó “Quart-5” y su símbolo, inconfundible, representaba la cabeza de un jabalí.



Figura 1. Quart-5. Marca impresa.

Quart-5 comienza a promocionar y vender sus figuras en algún momento entre finales de 1980 y principios de 1981. Desde unos años antes de esa época y hasta la aparición de Quart-5, en diversos pueblos de los alrededores de Valencia había surgido, a la sombra del éxito de la porcelana Lladró en el mercado doméstico y, sobre todo, en el internacional, una gran industria del arte, con más de veinte marcas de porcelana, algunas pertenecientes a una misma fábrica. Hasta cerca de cincuenta marcas se acumularían ya a principios de los años 90 en la lista de este tipo de negocios. En la memoria colectiva y en las vitrinas de muchas casas de todo el mundo, ha quedado, en forma de figuras y otros objetos, el testimonio de un florecimiento artístico, técnico e industrial, un conjunto de nombres cuya memoria comienza ya a difuminarse.

A efectos de sistematización, una primera época abarca desde 1941, en que se funda Cerámicas Hispania, en Manises, hasta 1969, en que abre sus puertas la Ciudad de la Porcelana, de los hermanos Lladró, entre Tavernes Blanques y Alboraya. A ella pertenecen, además de las mencionadas Hispania y Lladró, que comienza en 1953 en Almácer, la “Fabrica de Porcelana y Refractarios Víctor de Nalda”, cuya sección artística comienza en 1947, y marcas de otros emprendedores, como T'ANG, Palés, Tengra, Sanbo y más de diez otros nombres. algunos casi olvidados, que configuran la primera edad de oro de la porcelana valenciana. Salvo Hispania y Nalda, e incluso Porcelanas Inglés, de Bétera, heredera directa de Nalda a la desaparición de esta, todas las demás se orientan a imitar el “estilo Lladró”, de porcelana esculturalmente sencilla, con decoraciones en sales metálicas y suaves colores pastel, apta para monococción, la técnica popularizada en Valencia por los hermanos Lladró y que abarató considerablemente la producción.

Nace con todas estas marcas el llamado “estilo valenciano” en porcelana, generalización del “estilo Lladró”, con más o menos diferencias estéticas, notablemente en sus tonos pastel, grises, azules y cremas, casi siempre en brillo, y la exagerada elongación y desproporción de las figuras, cuyo posteriormente reconocido canon mediático es, sin duda, el “Triste Arlequín”, de Fulgencio García para Lladró. Pese a que el estilo aparece ya a principios de los años 60, el Triste Arlequín se

configura como el indiscutido ícono de la “nueva porcelana” popular europea que se impone a la más consolidada pero más anticuada porcelana burguesa de orígenes alemán y francés.



Figura 2. Lladró. Triste Arlequín. Fulgencio García, 1969.

La segunda época comprende, aproximadamente, desde 1970 hasta 1998. Inundados los mercados español, europeo y americano de figuras muy parecidas, en aquellos pálidos tonos provenientes de los esmaltes con sales metálicas, y en un estilo escultural más o menos elongado y sin demasiadas complicaciones, la propia Lladró se lanza a experimentar con líneas de factura artística más compleja y menos desproporcionada. Se introducen las pastas de gres y “falso gres”, pastas porcelánicas coloreadas con óxidos metálicos, y los nuevos colores cerámicos provenientes de la pujante industria de Manises y, sobre todo, del espectacular crecimiento de la cerámica utilitaria y doméstica desarrollada en torno a los polos de Onda y Villareal, en Castellón.

Desaparecidas Cerámicas Hispania y Nalda, y aparte de la marca de Ramón Inglés, de trayectoria tan independiente como su creador, Lladró domina el mercado mundial. Para aprovechar el tirón mediático de esta marca y hacerle la competencia en los mercados internacionales que Lladró había revelado, aparecen también marcas importantes como Porcelanas REX, de Turís; Porcelana Artística Levantina (PAL), de Alboraya; Marco Giner, también de Alboraya; Porcelanas Nadal, de La Eliana; PorceGama, de Quart de Poblet; Porceval, de Villamarchante; Casades, de Ribarroja;

Porcelanas Artísticas Turís, también de Turís, y las segundas marcas de Lladró: Rosal, Nao y Zaphir, de Chirivella, además de un conjunto de marcas menores. A las más importantes hemos dedicado distintos estudios generales y sectoriales que pueden encontrarse en la bibliografía.

En los años 80, y hasta mediados de los 90, la porcelana valenciana vivía así su momento de mayor esplendor, con un Lladró todopoderoso, como buque insignia, y una estética ya algo pasada de moda pero todavía importante en número de ventas y en presencia en las ferias del sector, tanto las nacionales como las de Frankfurt y Milán, las más potentes entre las europeas.

EL CAMINO HASTA QUART-5

En este contexto se abre en 1980, en un pequeño local de Quart de Poblet, Quart-5, de la mano de Fulgencio García López, un nuevo capítulo de la historia del arte que merece ser salvado del olvido.

Los orígenes de la marca pueden retrotraerse hasta los inicios de la industria misma de la porcelana valenciana. El nexo conductor es, naturalmente, la figura de su dueño y único escultor, Garcíeta. Hasta ese momento artesano dedicado al mundo de las Fallas, la típica fiesta valenciana, la compleja relación del artista con la porcelana comienza en 1947. En ese año, Víctor de Nalda Frígols, dueño de la “Fábrica de Porcelana y Refractarios Víctor de Nalda”, y su esposa, Ernestina Pujol, deciden alumbrar una sección artística dentro de su poderosa industria dedicada a la elaboración de aisladores y otros materiales dieléctricos para la infraestructura eléctrica española.

Disponiendo de todos los medios técnicos y las mejores materias primas en su sección industrial, acuden al famoso escultor Vicente Beltrán Grimal, profesor de la Escuela de Bellas Artes de San Carlos, de Valencia, en busca de los modelos escultóricos que transformar en figuras de porcelana. No queriendo responsabilizarse de la dirección cotidiana, Vicente Beltrán lleva a Nalda a uno de sus escultores preferidos, José Doménech, y con él atrae a Nalda a Fulgencio García.

Entre 1947 y 1952, en que abandona la empresa, Fulgencio García esculpe para Nalda hasta 19 originales, geniales esculturas de corte clásico, en la tradición de la porcelana europea pero con el toque de originalidad y modernidad que trataba de imprimir Vicente Beltrán en la imagen de la marca.

Abandonando Nalda por motivos personales y pasando a esculpir para Hispania, es llamado por los hermanos Juan, José y Vicente Lladró, que tras su paso como operarios por Nalda, entre 1947 y 1953, trataban de erigir una pequeña fábrica de porcelana en su casa de Almácer. Los Lladró consiguen en 1954 la temperatura suficiente en sus hornos para cocer porcelana de pasta dura, la de caolín. Fulgencio García esculpe para ellos ese año hasta cuatro figuritas sencillas para, a partir de 1955, comenzar, junto a los escultores Amparo Amador, José Rausell, Antonio Arnal y otros conocidos de los Lladró, una intensa producción de modelos, todavía de corte clásico y con unas características puntillas de porcelana que cimentarán la primera fama de la marca.

En Lladró permanece hasta 1965, compaginando su producción de originales con repetidos viajes a Palma de Mallorca para ayudar a Jaume Mir en sus esculturas, además de seguir colaborando en las Fallas de Valencia e incluso con desplazamientos a América Central con otros artistas falleros para elaborar carrozas festivas y otro atrezzo. Es la época en que, aunque con ciertas contradicciones en su narración por parte de los hermanos Lladró, se populariza el característico estilo elongado, con figuras excesivamente alargadas y en tonos pastel, al que los propios hermanos llamarán “estilo Lladró”. Hemos dedicado un muy amplio estudio a estos orígenes en uno de los trabajos que constan en la bibliografía.

Por motivos complejos de explicitar, pero que según algunas fuentes podrían tener que ver con su demanda de cobrar una cantidad por pieza vendida, Fulgencio García abandona también Lladró, llamado por un emprendedor, Salvador Roca Ramón, para crear los modelos de la nueva marca de porcelana artística, T'ANG, cuya fábrica, ubicada en Xirivella, comienza a producir figuras en 1965, con la parte técnica a cargo de Adolfo Pucilovski, el químico polaco que había proporcionado a los Lladró las pastas y los colores de sus primeras figuras. Con Fulgencio García y Pucilovski, T'ANG se convierte en una amenaza real para ellos.

Los Lladró responden creando una nueva marca, Rosal, en 1968 renombrada Nao, a escasos metros de T'ANG. Ofreciendo sueldos más altos, bajando el precio de sus figuras, elaboradas por el artista Juan Huerta Gasset, sustituto de Fulgencio García en Lladró, e imitando las que este modelaba para T'ANG, hundieron la empresa y la compraron a precio de derribo con los originales del artista incluidos. Falto de medios, Fulgencio García vuelve a Lladró y, desde 1969 hasta 1975, contribuye, sobre la base de su obra para T'ANG y sus originales, a crear lo más conocido de la “estética valenciana” en porcelana, el estilo que imitarán el resto de escultores de Lladró.

Pero en 1975, Fulgencio García vuelve a abandonar Lladró. Esta vez, convencido por un ex-gerente de Lladró, José Luís Benavent Ávila, se convierte en socio y principal escultor de la nueva marca REX, ubicada en unas naves nuevas del pueblo de Turís. En REX, abandonando ya el alargado estilo de los modelos Lladró y Nao, crea nuevas estéticas que proyectan la imagen de la marca en su principal mercado, Estados Unidos y Canadá. Los Lladró vuelven a responder con la creación de otra marca, Zaphir, principalmente destinada a bloquear la exportación de REX a los mercados americanos. El éxito de la maniobra lleva a la crisis a REX, que se deja sentir ya en 1980. Fulgencio García deja de colaborar con ella, esta vez para intentar la aventura bajo su propio riesgo. Va a nacer “su marca de porcelana”: Quart-5, que estaba gestándose discretamente al menos desde 1979.

QUART-5

Fulgencio García abandonó definitivamente REX a finales de 1980 o muy al principio de 1981. Acompañado por su hijo, Rafael García Valero, que actuaría de químico de la fábrica, encargado de la elaboración de las pastas y los colores, y su yerno José Martí Maicas, encargado de la administración, más dos trabajadores de REX, uno de ellos llamado León, encargado de la sección de montaje, y otro José Vicente Domingo, de la sección de decoración, Garceta institucionaliza Quart-5, un nombre que hace referencia a su ubicación, Quart de Poblet, y al número de socios, 5.

Al inicio Quart-5 se ubica en dos plantas bajas unidas, en la calle Jesús Morante Borrás, números 36-38, en el casco urbano de Quart de Poblet. Al aumentar las necesidades de espacio e instalaciones, se alquila, en la Calle Balmes de Manises, la nave de un ceramista, de apellido Calatayud, que elaboraba piezas en porcelana doméstica, y que también disponía de otra fábrica, también en Manises. Al bajar la producción, ya avanzados los años 80, una época en la que, además de la omnipresencia de Lladró, la porcelana barata procedente de China afectó a muchas empresas valencianas, y hasta su cierre, Quart-5 vuelve a sus instalaciones de Quart de Poblet.

Los materiales, caolines, feldespatos, sílice y otros aditivos, los compraba Quart-5 a proveedores de Manises, entre ellos “Vicente Díez S.L.”, con almacenes en el Camino de Aldaya, 6 y 8, entre otros. Los productos químicos para la elaboración de esmaltes y colores cerámicos procedían principalmente de una droguería de Valencia, continuadora de la “Droguería Catalana”, de Piñol y Rafecas, que también actuaba como proveedora de Manises, y los comercios especializados “La Casa del Ceramista Juan”, de Rafael Juan Pérez y “La Ferro”. El cloruro de oro, necesario para los tonos rosados, lo compraban, directa o indirectamente, en la “Sociedad Española de Metales Preciosos S.A.”, que los elaboraba, y también los adquiría en tonos especiales, de la alemana DEGUSSA o “Deutsche gold und silber Scheide Anstalt” de Francfort am Main.

La importante parte de construcción de los moldes de escayola para el colado de las distintas piezas parciales de las figuras se encargaba a un taller especializado de Manises, “Mengual”, ahora llamado “Prefabricados Mengual”, ubicado en la calle Barranquet y que también producía piedra artificial. La reducida dimensión de Quart-5 hacía preferible esta opción frente a la disposición de un taller propio dotado de los tipos de escayolas de porosidad normalizada necesarias para obtener espesores de pasta “en cuero” de la textura adecuada, como tenían otras marcas más grandes.

En Quart, la empresa disponía de dos hornos, uno pequeño, de aproximadamente un metro cúbico y otro mayor, con una capacidad de alrededor de dos metros cúbicos, ambos eléctricos, el mayor, al menos, de la marca “Hornos eléctricos Gallur”, de Vicente Gallur, también con una sede en Manises y montados sobre una estructura metálica. En Manises, Quart-5 utilizó un horno grande, ya existente en la fábrica de Calatayud, de gas, que permitía mejor el control de las llamas y de las atmósferas de elección, oxidantes o reductoras.

Desde el principio al final, Fulgencio García se constituyó como el único escultor de la marca Quart-5, desde su estudio en Quart de Poblet, en un aparte de su primera ubicación. La pequeña empresa, con la familia García colaborando prácticamente al completo, con los dos socios externos, hasta que estos abandonaron la empresa en difíciles circunstancias, y con un conjunto de mujeres encargadas de los medios artísticos y técnicos y la decoración, comienza a explotar la fama de Fulgencio García. La empresa contaba con una media de entre 12 y 15 trabajadores.

En virtud de sus modestos medios, Quart-5 apenas acudió dos veces durante sus cinco años de vida a las ferias del sector cerámico, dentro de la Feria de Muestras de Valencia, presentando sus creaciones y elaborando un muestrario de ambiciosas realizaciones del artista, al principio complejas de producir y caras de coste. Una de las piezas presentadas como reclamo fue una espléndida carroza, con estructura metálica, que atrajo considerable atención, incluso de los Lladró, pero de la que con sus medios solo pudieron hacerse muy pocos ejemplares.



Figura 3. Quart-5. Carroza con un tiro de dos caballos. Fulgencio García. 63X34 cm.



Figura 4. Quart-5. Carroza con un tiro de dos caballos. Fulgencio García. Vista lateral.

Otra pieza singular de exposición fue un gran Arlequín Mural, de considerables dimensiones, más de metro y medio de largo, del que apenas se hicieron dos o tres piezas y que no llegó a comercializarse.



Figura 5. Quart-5. Arlequín mural. Fulgencio García.

Tras ellas, y en un esfuerzo por destacar entre la gran cantidad de porcelana existente en el mercado, Quart-5 se lanzó a producir demasiado ambiciosas figuras, de gran porte, incluso más 40 cm, caras y de difícil venta. Notable y original es una de las grandes figuras que produjeron (39x32 cm), la titulada “Niños en la fuente”.



Figuras 6,7,8. Quart-5. Niños en la fuente. Fulgencio García. Algunos ejemplares se vendieron a una empresa de Madrid, que les instaló un ingenioso motor hidráulico que dotaba a la fuente de agua corriente pero que, por su elevado coste, tampoco tuvo mayor recorrido.

Espectacular y ambiciosa es también su Dama, de compleja y limitada realización y con un resultado escenográfico cuya estética aprovecharía Fulgencio García para hacer una pieza muy parecida a su retorno a Lladró. A la dama la acompañan un Perrito y un canastillo de flores, elementos que, como veremos, se repetirán en su escultura hasta constituir elementos distintivos.



Figura 9. Quart-5. Dama con perro y canastilla de flores. Fulgencio García. 40X60 cm.



Figuras 10,11,12. Quart-5. Dama con perro y canastilla de flores. Fulgencio García. Detalles.

Otra figura, maciza, de más de 4 kg de peso, y espectacular, de 36x42 cm de anchura y altura y es su “En el parque”, una niña sentada en un banco y rodeada por cinco palomas blancas de exquisita factura. De ella se hicieron también muy pocos ejemplares.



Figura 13. Quart-5. En el parque. Fulgencio García.



Figura 14. Quart-5. En el parque. Fulgencio García. Parte trasera.



Figuras 15,16,17. Quart-5. En el parque. Fulgencio García. Detalles.

El genio escultórico de Fulgencio García se revela especialmente en su “Aguadora con cabra” (35 cm de altura), una preciosa niña, terminada en mate, con el pelo y el vestido agitados por el viento y acariciando una cabra. En la escultura se revelan algunos de los otros iconos, que además de los perritos y las flores, ya había utilizado Garcieta en Lladró y T’ANG: el cántaro, la cabra y sobre todo el viento. Fulgencio García esculpió huyendo de los “posados”. El recurso al viento le permitía crear una atmósfera dinámica en torno a su creación, le infundía vida a la obra. Lamentablemente, en el ejemplar que conservamos, la calidad pictórica, sobre todo en el pelo, no está a la altura del genio escultórico pero, sin embargo, no desmerece la figura principal, a la que la cabra, cuidadosamente modelada y bien decorada, aporta un interesante contrapunto.



Figura 18. Quart-5. Aguadora con cabra. Fulgencio García.



Figuras 19,20. Quart-5. Aguadora con cabra.
Fulgencio García. Detalles.

La siguiente figura, más pequeña (26 cm), es también un prodigo de ternura. También terminada en mate, representa dos pastorcillos y un pequeño perro entre ambos. La niña sostiene amorosamente un pato entre sus brazos mientras el niño la abraza. De nuevo la escultura se sobrepone a una decoración algo ingenua mientras el característico viento de Garcíeta agita el vestido de la niña.



Figura 21. Quart-5. Pastorcillos. Fulgencio García.



Figuras 22,23. Quart-5. Pastorcillos. Fulgencio García. Detalles

La figura se hizo también en una versión mural, con un gran paraguas que domina el volumen, para ubicarla en un marco y colgarla como un cuadro, una disposición que también se encontraría en otras de sus obras producidas para Lladró.



Figura 24. Quart-5. Pastorcillos. Versión para colgar. Fulgencio García.

Otro de los motivos de Fulgencio García, ya presente en T'ANG, que muchas otras marcas valencianas de porcelana copiarán, es la aguadora en la fuente, con sus cántaros, en este caso un cántaro y un botijo.



Figura 25. Quart-5. En la fuente. Fulgencio García.



Figuras 26,27,28. Quart-5. En la fuente. Fulgencio García. Detalles.

La siguiente figura, “Niña con oca”, nos permite observar otros de los iconos escultóricos de Garcíeta , alguno ya entrevisto, y que repetirá en las diversas marcas para las que esculpió: los dedos exentos, la pamela y la oca, reproducidas en numerosas de sus figuras. Pese a la dificultad técnica de lograr unos dedos bien definidos, y su fragilidad a la hora de su conservación, para el maestro eran un símbolo de excelencia artística y técnica.



Figura 29. Quart-5. Niña con oca. Fulgencio García.



Figuras 30,31. Quart-5. Niña con oca.
Fulgencio García. Detalles.

La curiosa fijación de Fulgencio García por la escultura de los perros, ya presente en T'ANG pero que se manifiesta más profusamente en Quart-5, se ejemplifica bien en la siguiente figura, ciertamente pesada y grande (36 cm de altura), con un gran perro acompañando a una pastorcita que porta un canastillo de flores:



Figuras 32,33,34. Quart-5. Campesina con perro y flores.
Fulgencio García.

Fulgencio García aprovechó incluso la escultura del perro, ligeramente modificada, para convertirla en una figura en sí misma, de nuevo situando a este animal como uno de sus iconos preferidos.



Figuras 35,36,37. Quart-5. Perro.
Fulgencio García.

Además de esculturas geniales, complejas y de gran tamaño, caras de producir y por tanto difíciles de vender para una marca en sus inicios, a Fulgencio García le reclamaron sus socios figuras “sencillas”, de menos de 24 cm, que pudieran ser más competitivas en el complejo mundo del comercio de la porcelana artística. A ello obedecen figuras más comunes dentro de este panorama. Sin perder el candor que naturalmente salía de las manos del genio, Quart-5 elaboró así también un conjunto de figuritas de más fácil venta, a las que añadía, a la menor oportunidad, alguno de sus ya conocidos iconos escultóricos. Un dicho de dentro del mundillo de la porcelana afirmaba que una figura se vende por las caras y las flores. Por ello, en el mundo icónico de Garcíeta, incluso en estos modelos más comerciales, se añadían las flores y esos graciosos animalitos que vamos encontrando, siempre en representaciones que les aportaban un tierno encanto añadido.

Las que siguen son una pequeña muestra de este tipo de figuras que Quart-5 produjo para competir en el complejo mundo de la porcelana artística valenciana:



Figuras 38,39. Quart-5. Niña con cesta de flores.
Fulgencio García.



Figuras 40,41. Niños. Fulgencio García.



Figuras 42,43,44,45. Quart-5.
Pareja de niños con perros.
Fulgencio García.

Una última y delicada figura de este conjunto, en este breve recorrido por la no demasiado abundante producción de Quart-5, nos muestra de nuevo otro de los temas de Fulgencio García, que conecta con sus icónicas figuras para Lladró y para otras marcas en que dejó su huella: el Arlequín. En este caso se trata de un Arlequín Niño, en mate, con un gracioso gesto en su dedo y un gatito sostenido en su regazo. Una figura encantadora y llena de sensibilidad.



Figuras 46,47. Quart-5. Arlequín niño con gatito.
Fulgencio García.

Una nueva y sorprendente línea de producción que intentó Quart-5 para rentabilizar la empresa, diferente de las propias figuras, fue la producción de murales decorativos.

En ellos encontramos a un Fulgencio García diferente, en un peculiar y original estilo, en el que el espectador puede intuir desde inclasificables destellos impresionistas a reminiscencias picassianas.



Figura 48. Quart-5. Campesinas.
Fulgencio García. (65x47 cm)

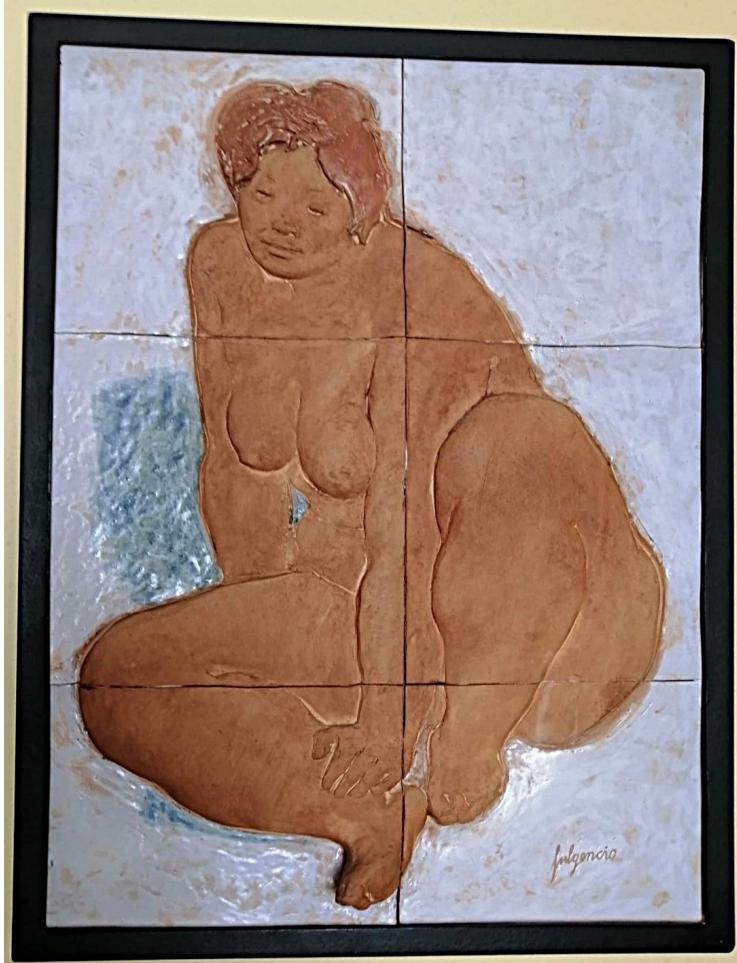


Figura 49. Quart-5. Desnudo.
Fulgencio García. (90x60 cm)

En la afortunada conservación de los estudios de una de sus obras en este ámbito, Fulgencio García nos permite ver las intimidades de su trabajo de creación. Es el caso de un gran mural, de 210x120cm, en este caso acompañado de un boceto de aproximadamente 60 cm de anchura, de clara inspiración helénica, en el que se percibe el disfrute que al artista producía la materia libremente sometida a su inspiración. Estamos lejos de las figuras más o menos realistas destinadas a la venta a coleccionistas aficionados.



Figura 50. Quart-5. Desnudo con músico. Fulgencio García.
Boceto. Aproximadamente, con los marcos, 60x40 cm.



Figura 51. Quart-5. Desnudo con músico. Fulgencio García. 210X120 cm.

Desgraciadamente, tales murales eran exquisites para minorías, caros, difíciles de ubicar en una vivienda normal y de estética muy personal. La experiencia tuvo poco recorrido y apenas se hicieron unos pocos ejemplares, despiezados para su cocción en hornos eléctricos de dimensiones reducidas. No contribuyeron a salvar la empresa, que acabó cerrando sus puertas en 1985, pese a que en esos hornos todavía se hicieron algunas experiencias, sin mayor trascendencia.

Por fin, una curiosidad que permitió a Fulgencio García proyectar su genio en ámbitos muy distintos del clásico mercado de la porcelana artística. Garceta hizo en Quart-5, por encargo de Antonio Mercero y a través del pintor de Gandía Alex Alemany, un amigo común, una versión del personaje principal de la película “Tobi”, escrita y dirigida por el propio Antonio Mercero, producida y estrenada entre 1978 y 1979, y cuyos protagonistas eran el niño actor Lolo García, en un personaje al que le crecen unas sorprendentes alitas, que le dan aspecto de ángel, y Antonio Ferrandis, entre otros. La figura, terminada en biscuit, raro en la producción de Quart-5, supera en su blanca ternura al personaje de la película.



Figuras 52,53. Quart-5. Tobi.
Fulgencio García.

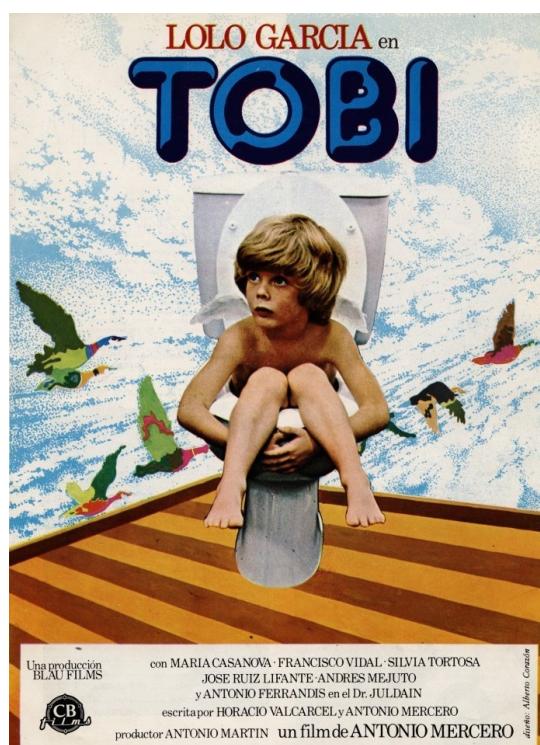


Figura 54. Cartel anunciador de la película
“Tobi”, de Antonio Mercero.

Podrían aducirse más figuras, sobre todo las de carácter más sencillo y motivación más comercial. Poco más aportarían a este panorama de la obra del maestro para su propia marca. Fulgencio García esculpió para sí mismo y algún problema creaba a sus familiares y socios, que reclamaban de él más sentido comercial en un mundo demasiado competitivo y dominado por la imponente presencia de Lladró y su abundante pléyade de magníficos escultores falleros. El conjunto presentado es suficientemente representativo de la genialidad y las limitaciones comerciales de un artista que, en Nalda, en Hispania, en Lladró, en T'ANG, en REX y en otras marcas nacionales y extranjeras en que dejó su huella, trabajó para otros. En Quart-5 trabajó para sí mismo y, pese a las dificultades, la escasa infraestructura y las limitaciones económicas logró construir un nuevo e íntimo universo artístico que, en su modestia, siguió elevando a la porcelana a la categoría de arte en mayúsculas.

Cuando de vuelta a Lladró, a partir del año 1985 en que Quart-5 deja de producir figuras con su marca, Garcieta se reencuentra con la potencia técnica de la mayor empresa del mundo en el ámbito de la porcelana. Su arte, ya maduro, huye de innovaciones estilísticas para mostrar, sin limitaciones, como en sus orígenes bajo la tutela de Vicente Beltrán Grimal en Nalda, la grandeza de un genio de la escultura clásica. La porcelana es simplemente el medio más accesible que encontró para expresarse. El espíritu se muestra en cada detalle que sus manos han moldeado.



Figura 55. Lladró. Coro de ángeles.
Fulgencio García, 1988.



Figura 56. Lladró. Pareja de bailarines.
Fulgencio García, 1993.

Fulgencio García, y a su lado su hijo Rafael, que le acompaña como técnico al seno de la empresa, recibe de los hermanos Lladró el reconocimiento a la figura de quien logró situar con su arte, desde 1954 hasta su muerte en 1994, el nombre de Lladró como la marca de porcelana que más figuras ha vendido en la historia. Él creó el “estilo Lladró” que otros escultores menos originales cultivaron hasta el exceso. También sirvió de inspiración y modelo de más jóvenes escultores que superaron los viejos corsés de ese mismo estilo y crearon, libremente pero con la mirada del maestro sobre sus espaldas, las grandes figuras con las que Lladró conquistó el mundo hasta que la crisis de finales del siglo XX y principios del siglo XXI modificó los gustos decorativos, estéticos y artísticos de las masas y las viviendas dejaron de tener lugares en que lucir esta particular forma de arte en la que Fulgencio García fue sin duda un genio entre los genios.

BIBLIOGRAFÍA

Ten Ros, Antonio (Abril, 2023)

100 pesetas. La historia de la porcelana valenciana de después de la guerra

Disponible en:

<https://www.uv.es/ten/porcellana/>

Ten Ros, Antonio (Marzo, 2024)

Porcelanas REX, un paradigma de las fábricas de porcelana valencianas de los años finales del siglo XX.

Disponible en:

<https://www.uv.es/ten/re/>

Ten Ros, Antonio (Mayo, 2024; 2ed. Diciembre, 2024)

Fulgencio García López y la porcelana artística valenciana

Disponible en:

<https://www.uv.es/ten/fg/>

Ten Ros, Antonio (Diciembre, 2024)

Los biscuits de Fulgencio García para REX

Disponible en:

<https://www.uv.es/ten/bg>

Ten Ros, Antonio (Enero 2025)

Fulgencio García, Porcelanas T'ANG y los orígenes del “estilo Lladró” en la porcelana valenciana.

Disponible en:

<https://www.uv.es/ten/EV/>

PROCEDENCIA DE LAS ILUSTRACIONES:

Antonio Ten Ros: 1, 2, 13-23, 25-41, 46, 47, 54.

Comunicación personal: 6-8, 42-45.

Familia de Fulgencio García: 3-5, 9-12, 24, 48-53.

Lladró: 55,56.

Referencia:

Ten Ros, Antonio (Marzo, 2025. 2^a Ed: Abril, 2025)

Quart-5: La marca de porcelana de Fulgencio García,

Disponible en

<https://www.uv.es/ten/q5>

DOI 1^a versión: <http://dx.doi.org/10.13140/RG.2.2.18833.95847>

La versión actual del estudio puede sufrir modificaciones sustanciales. La escasez de fuentes y de figuras conocidas hace aconsejable consultar la edición en curso. El link lleva siempre a esta última edición.

© Copyright texto e imágenes:

Antonio Ten Ros.

<https://www.uv.es/ten/>

e-mail de contacto: tutoriaten@gmail.com

Todos los derechos reservados.
